

HERALDO DE MULA

Semanario independiente defensor de los intereses del distrito

SUSCRIPCIÓN
50 CÉNTIMOS AL MES

DIRECTOR
JUAN DEL BAÑO BASTIDA
ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION
SAN MIGUEL, 6

Problemas

Toda una lección que pone de manifiesto cómo a los imprevisores es enteramente imposible hacer frente a las dificultades con los recursos de la improvisación, supone el debate plausiblemente iniciado y proseguido en la Asamblea de los diputados.

Vivióse confiada y negligentemente en la mayor apatía y faltó en el Poder público a raíz del surgimiento del conflicto internacional la previsión de sus repercusiones. Enrarecióse la vida cual jamás se había conocido y cuando la carestía dejó sentir sus efectos terribles sobre el vivir de nuestra Nación, pretendimos, olvidando cuán diferentes cosas son querer y poder, que de golpe y porrazo se halla se terapéutica al mal. Difícil, muy difícil, es conjurar el peligro cuando coge desprevenidos a los conminados.

Si la vida política de España hubiese seguido otros derroteros no circunscribiéndose a eterno girar en torno de insubstanciados motivos; si, preocupándonos una vez de lo realmente digno de ello, hubiésemos pensado que muchos de nosotros apenas hemos recorrido los primeros trayectos de un camino industrial ilimitado; si hubiésemos entendido bastante de la maravillosa transformación que operó la política inglesa, lord Cromer principalmente, trocando en verdaderos vergeles los vastos arenales egipcios, y de la que el colono yanqué realizó con las desoladas pampas occidentales de la gran República; si hubiéramos aprovechado las lecciones de Alemania y de Francia desde agosto del 14, procurando ante todo y sobre todo la intensificación de la producción agrícola;

si no hubiésemos hecho oídos de mercader al grito de «¡Vuelta a la tierra!» lanzados por la realidad... ¡Ah!, entonces no serían tan funestas las consecuencias, no se hubiera vengado a su gusto el desdén, y lo que es doblemente sensible, no continuaría y continuaría vengándose ensañadamente hasta tanto que una considerable parte del territorio sea incorporada al cultivo...

Desde que estalló la conflagración mundial hasta el momento presente, la política de abastecimiento, por lo mismo que no existía antes, ha ido de tumbo en tumbo haciendo fracasar a los mejores propósitos. Ello comprueban las controversias del Congreso, en las que lo variado y contrapuesto de los criterios emitidos, obscurece más bien que aclara la inextricabilidad del problema.

Díganlo los que combaten las incautaciones o los que las justifican y subliman; los que se deciden por la tasa a ultranza o aquellos que la detestan; la oposición irreductible entre los que disputan por excesiva la importancia de trigos extranjeros y los que formulan cargos calificándola insignificante.

De guisa, caros lectores, que como escribíamos no ha mucho en las columnas de «El Socialista» «discusiones son las tales, que a estas alturas ni arrojan luz, ni lo que es más deplorable, traen trigo».

Y si hoy logramos salir del atolladero, a él tornaremos mañana si el progreso en los procedimientos culturales, no hace rendir a nuestros terrenos el máximo de fructuosidad.

En tanto que esto no acaezca, todo cuanto se haga y proponga no pasará de ser habilidades estériles de arbitrista.

G. ROMERO-VICIENT.
Murcia.

LA BUENA MARÍA...

A mis queridos padres

Tienes gracia y belleza de española;
Tienes alma serena y placentera;
Lo demuestra tu risa tan sincera
Unida con tu gracia de manola...

Tienes del bien las grandes cualidades;
Tienes del mal lo que se dice nada;
Por eso vives hoy tan recatada;
Por ello te da Dios prosperidades.

Eres tú como fruta sazónada,
Por ser Dios quien te colma de atenciones
Haciéndote en el mundo preferida...

Y creo eres y serás más envidiada,
Porque Dios ha premiado tus acciones
Con las grandes dulzuras de la vida...

HIGINIO BULLÓN.

Cáceres y Abril 1918.

Nuestros Exploradores

Cuando estas líneas salgan a la publicidad ya habrá salido para Caravaca la Tropa de Exploradores de esta Ciudad.

Mil borrones se notarán en estas cuartillas y en su redacción también se han de encontrar innumerables deficiencias, pues la pena profunda que en estos instantes nos agobia no nos permite coordinar las mil ideas que cruzan nuestro cerebro.

Hace muy pocos meses cuando estos simpáticos muchachos nos dispensaron la satisfacción de admirar su bazarria en la excursión que, en justa correspondencia, realizaron a Lorquí, a ese bello rincón del Segura, entonces nosotros radiantes de felicidad les acompañamos con entusiasmo siendo colmados de elogios y agasajos por aquellos hospitalarios vecinos.

Y como antes decimos, cuando estos beneméritos muchachos practicaron su primer acto de formación grandiosa, las penas pare-

cia que se encontraban alejadas de nosotros y... ¡triste fatalidad, terrible destino! la pena más cruel que tener podíamos invadió por entero nuestro espíritu y por eso hoy, queridos exploradores, cuyo entusiasmo por vosotros tan demostrado os tengo, al veros marchar a Caravaca, a la invicta ciudad gloriosa de la Cruz, las lágrimas asoman a nuestros ojos y nuestro corazón se siente invadido por el dolor grande, infinito, que le agobia, y tan solo hace que su pensamiento lo dedique por entero a ensimismarse contemplando las penalidades que encierra esta vida miserable.

Marchad contentos a corresponder a ese honor que vuestros camaradas caravaqueños os tributan al invitaros para que asistais a esa fiesta gloriosa, de perenne recordación y tributadles mi más ferviente adhesión junto con la de HERALDO DE MULA, de este periódico que aunque humilde es patriota y por eso os rinde su más entusiasta admiración.

FACUNDO MAURANDI.

RAPIDA

Siempre se debe cumplir lo que se promete y más cuando la palabra empeñada es a señoritas tan bellas y simpáticas como las que tuve el honor de conocer y admirar, en mi breve estancia, en la Puebla de D. Fadrique, pues a ellas únicamente les dedico este insignificante trabajo.

A modo de un excursionista moderno, llamado en la América latina *propagandista comercial*, tuve la satisfacción de visitar el encantado pueblecito llamado Puebla de D. Fadrique.

Su carretera que, cual cinta de plata, le ribetea; sus dilatadas llanuras revestidas de festoneado verdor; sus pintorescas colinas cuajadas de modestísima variedad de plantío salvaje, donde se levantan arrogantes, gallardos y esbeltos pinos; sus escasos, pero majes-